

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2016**

**TEMA GENERAL:
EL ÁRBOL DE LA VIDA**

Mensaje siete

Comer al Señor como árbol de la vida y vivir en la línea de la vida

Lectura bíblica: Gn. 2:9; Jn. 1:4; 10:10b; 14:6a; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:6; Ap. 2:7; 22:1-2

- I. El árbol de la vida representa al Dios Triuno corporificado en Cristo como vida para el hombre en forma de alimento—Gn. 2:9; Jn. 1:4; 10:10b; 14:6a; 1 Co. 15:45; Jn. 6:35, 57:**
- A. El hecho de que Dios hubiese puesto al hombre frente al árbol de la vida indica que Su deseo era que el hombre le recibiera como vida al comerle orgánicamente y asimilarle metabólicamente, a fin de que Dios llegase a ser el elemento constitutivo del hombre—cfr. 5:39-40; 2 Co. 3:6.
 - B. El árbol de la vida crece a ambos lados del río de agua de vida, lo cual indica que es una vid; puesto que Cristo es una vid y también es vida, Él es el árbol de la vida—Ap. 2:7; 22:1-2; Jn. 15:1; 14:6a.
 - C. Cristo pasó por un proceso mediante la encarnación, la crucifixión y la resurrección, a fin de que el hombre pudiera tener vida y vivir al comerle—10:10b; 6:51, 57, 63; cfr. Is. 7:14-15.
- II. Podemos comer al Señor como árbol de la vida, nuestro alimento espiritual, de las siguientes maneras:**
- A. Podemos comerle al comer Sus palabras:
 - 1. “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”—Mt. 4:4.
 - 2. “¡Cuán dulces son a mi paladar Tus palabras! / ¡Más dulce que la miel a mi boca!”—Sal. 119:103.
 - 3. “Luego me dijo: Hijo de hombre, come lo que halles; come este rollo, y ve, habla a la casa de Israel. Entonces abrí mi boca, y Él me dio a comer aquel rollo. Me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tus partes internas de este rollo que Yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca como miel en su dulzura. Luego me dijo: Hijo de hombre, ve a la casa de Israel y háblales con Mis palabras”—Ez. 3:1-4.
 - 4. “Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí; / y Tu palabra me fue / por alegría y por gozo de mi corazón, / pues por Tu nombre soy llamado, / oh Jehová, Dios de los ejércitos”—Jer. 15:16.
 - 5. “El que me come, él también vivirá por causa de Mí [...] El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida”—Jn. 6:57, 63.
 - B. Podemos comerle al hacer la voluntad del Padre para satisfacer a los hambrientos y los sedientos, y al glorificar al Padre en la tierra al llevar la vida de un Dios-hombre—Mt. 24:45-47:
 - 1. “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe Su obra”—Jn. 4:34.
 - 2. “Yo te he glorificado en la tierra, acabando la obra que me diste que hiciese”—17:4; cfr. Col. 1:9-11.
 - C. Podemos comerle al contactar a las personas apropiadas—Lv. 11:1-3, 9, 13, 21:
 - 1. Comer equivale a tener contacto con aquello que está fuera de nosotros y recibirlo en nuestro interior, con el resultado de que ello llega a formar parte de nuestra constitución interna.
 - 2. En Levítico 11, todos los animales representan diferentes clases de personas, y comer representa el contacto que tenemos con las personas—cfr. Hch. 10:9b-14, 27-29.
 - 3. A fin de llevar una vida santa como el Dios santo requiere, el pueblo de Dios tiene que ser cuidadoso con respecto a la clase de personas con las que se relaciona—cfr. Lv. 11:46-47; 1 Co. 15:33; 2 Co. 6:14-18; 2 Ti. 2:22:

- a. Los animales de pezuña dividida y que rumian (Lv. 11:3; cfr. vs. 4-8, 26-28) representan a las personas que tienen discernimiento en sus actividades (Fil. 1:9-10) y que reciben la palabra de Dios reflexionando mucho sobre ella (Sal. 119:15).
 - b. Los animales acuáticos que tienen aletas y escamas representan a las personas que pueden moverse y actuar libremente en el mundo y, a la vez, resistir su influencia (las aletas ayudan a los peces a moverse y a realizar sus actividades en el agua según sus deseos, y las escamas protegen y guardan de la sal marina a los peces que viven en el mar)—Lv. 11:9.
 - c. Las aves que tienen alas para volar y que se alimentan de semillas de vida como su suministro alimenticio representan a las personas que pueden vivir y accionar llevando una vida alejada del mundo y por encima de éste y que, además, toman las cosas propias de la vida divina como su suministro de vida—v. 13.
 - d. Los insectos que tienen alas y piernas además de sus patas para saltar representan a las personas que pueden vivir y accionar llevando una vida que está por encima del mundo y que pueden guardarse del mundo—vs. 21-22.
- D. Podemos comerle al participar de Él como banquete en las reuniones sobre el terreno único de la unidad:
- 1. Los hijos de Israel podían disfrutar del producto de la tierra de dos maneras: la manera común y privada consistía en disfrutar de dicho producto como la porción común a todo israelita en todo tiempo y lugar así como con cualquier persona (Dt. 12:5); la manera especial y corporativa consistía en disfrutar de la mejor porción —las primicias y los primogénitos— junto con todos los israelitas en las fiestas señaladas y en el único lugar escogido por Dios (vs. 5-7, 17-18).
 - 2. Asimismo, el disfrute de Cristo que experimentan los creyentes neotestamentarios tiene dos aspectos: el aspecto privado y común que consiste en disfrutar a Cristo en todo tiempo y lugar, y el aspecto especial y corporativo que consiste en disfrutar de la mejor porción de Cristo en las reuniones de la vida de iglesia apropiada realizadas sobre el terreno único de la unidad, el lugar escogido por Dios—Col. 1:12; 1 Co. 14:26.

III. El principio rector del árbol de la vida es el principio de ser dependientes de Dios, y es hecho real en toda la Biblia por aquellos que vivieron en la línea de la vida:

- A. Abel contactó a Dios conforme al camino fijado por Dios—Gn. 4:4.
- B. Set y Enós invocaron el nombre del Señor—v. 26.
- C. Enoc anduvo con Dios—5:22-24.
- D. Noé anduvo con Dios y obró juntamente con Dios—6:8-9, 14.
- E. Abraham vivió en la aparición de Dios e invocó el nombre del Señor—Hch. 7:2; Gn. 12:7-8; 17:1; 18:1; Jac. 2:23.
- F. Moisés vivió en la aparición y la presencia de Dios—Éx. 3:2, 16; 33:11, 13-15; 25:9.
- G. Los hijos de Israel viajaron en la presencia del Señor—13:21-22; Nm. 14:14.
- H. Josué vivió y obró en la presencia del Señor—Jos. 1:5-9.
- I. Gedeón combatió en la presencia del Señor y con ella—Jue. 6:12, 16.
- J. Samuel oró e invocó al Señor—1 S. 12:23; 15:11; Sal. 99:6; Jer. 15:1.
- K. David confió en Dios, acudió a Dios y disfrutó la vida de Dios—1 S. 17:37, 45; 30:6; Sal. 27:4, 8, 14; 36:8-9.
- L. Daniel oró constantemente y contactó al Señor continuamente en total dependencia de Él—Dn. 2:17-23; 6:10-11; 9:2-4; 10:1-3, 12.
- M. El Señor Jesús como árbol de la vida y como Hijo de Dios vivió por causa del Padre—Jn. 6:57; 14:10.
- N. Los creyentes neotestamentarios viven por causa del Señor al comerle y al permanecer en Él a fin de que Él permanezca en ellos—6:57; 15:5.
- O. Pablo expresó al Señor en su vivir para Su magnificación—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
- P. La iglesia como Cuerpo de Cristo depende de Cristo y vive en virtud de Cristo como vida—Ef. 1:22-23; Col. 3:4.
- Q. La Nueva Jerusalén es sustentada por el río de agua de vida con el árbol de la vida—Ap. 22:1-2, 14, 17.